

ELICURA CHIHUILAF

"No controlo los libros"

—¿Cuántos volúmenes tiene su biblioteca?

“Desde el tiempo en que la editorial Quimantú inició su hermosa serie de publicaciones —la colección Minilibros, por ejemplo— que dejé de preocuparme por saber cuántos libros había en mi casa (era un tiempo en que los libros se intercambiaban con amistades o conocidos o en lugares que entonces existían para ello y donde se pagaban pequeñísimas sumas por ese servicio). Después vino la época en que comenzaron a llegar libros para la revista «Poesía Diaria» —década de los ochenta— que editábamos con mi amigo Guido Eytel. Desde los noventa, hasta ahora, recibo con frecuencia envíos de libros de amigas y amigos desde el interior y exterior de Chile, o entregados por mano. De los recientes regalos: de León Oquetaux en Chile Chico; el de Bernardita Hurtado en la sorprendente Feria del Libro de Chaitén. Ellos han venido incrementando ‘mi biblioteca’, que está en una de las piezas de la casa Azul de mis padres en la comunidad de Kechurewe”.

—¿Cómo controla la “soberanía” de libros?

“No, yo no controlo nada, que vengan los que hayan de venir”.

—¿Cómo organiza los libros?

“Solos, por afinidad me parece, en la medida que voy hurgando entre ellos, espe-

cialmente cuando necesito su ayuda para mis Conversaciones Rituales en la Universidad. Camino cuidadosamente entre ellos, amontonando y reamontonando por aquí y por allá”.

—¿En qué forma compra libros?, ¿racionalmente?, ¿compulsivamente?

“Por motivos de presupuesto (tengo tres hijas y dos hijos), debo hacerlo de manera ‘racional’, aunque creo que de todos modos no compraría libros ‘compulsivamente’, pues —proveniente del mundo de la oralidad— prefiero la conversación, que me parece el mejor equilibrio para evitar cualquiera forma de compulsión. He sido más bien lector de narrativa. Recuerdo a menudo las palabras de Gorki, también desde la cultura occidental: ‘al principio empecé a considerar los libros, más bellos, más interesantes y afines conmigo que la gente. Creo que me cegué un poco al considerar las realidades de la vida a través del prisma de los libros. Pero, la vida, que es el más sabio y severo de los maestros, pronto me curó de esta deliciosa ceguera’. Seguidamente nos dice: ‘Armad los libros; harán más fácil vuestra vida, os prestarán amistosos servicios en la búsqueda de vuestro camino a través de la abigarrada y tu-



Sobó el sonido: «Libro en el espíritu». Ag. de mi Gente.

multiosa confusión de ideas, emociones, acontecimientos...’”

—¿Cuál es el libro más costoso de su biblioteca?, ¿cuál es el que más valeo?

“No hay libros ‘costosos’ en mi biblioteca. Tengo si una pequeña colección de libros miniatura que guardo con cariño, porque los he venido reuniendo por el mundo junto a sencillas piedrecitas negras y blancas que llegan a habitar en una botella Azul, bajo la Luna y el Sol de mi comunidad. Los libros que más valeo son los que me han regalado sus autoras o autores. Eos tienen un lugar especial en mi espíritu y en mi biblioteca”.

—¿Qué lugar ocupan sus propias obras dentro de su biblioteca?

De sueños azules y contrasueños y Recado confidencial a los chilenos, siempre andan conmigo. Mis otros libros, la mayor parte del tiempo, están dialogando entre las rururas instaladas en el piso de madera.

—¿Suele leer en la biblioteca?, ¿en qué otro lugar?

“Suelo leer tendido sobre la cama en la noche, bajo la sombra de los árboles en el dfa. Así puedo matizar la lectura de libros con mi imprescindible lectura de la Naturaleza”.

—¿Cuáles son los diez libros que recomienda leer?

“Libros y autores. Autores en la Región Mapuche y en Chile: Lorenzo Aillapán, Leonel Lienaf, María Teresa Panchillo, María Isabel Lara, Miguel Huilipan; Omar Lara, José María Memet, Jorge Teillier, Rosabetty Muñoz, Manuel Silva, Raúl Zurita, Asteche, Gonzalo Rojas, Teresa Calderón, Tomás Harris (Neruda, De Rokha, Mistral, desde luego); Manuel Rojas, González Vera, Hernán Rivera, Ramón Díaz, Pía Barros, Allende, Skármeta. Libros: Señores y ovejas negras de Jaime Valdés; Trapananda de Enrique Valdés; El Viejo que leía novelas de amor de Luis Sepúlveda; Los hombres oscuros y La sangre y la esperanza de Nicomedes Guzmán; entre otros títulos”.

"No controlo los libros" [artículo]

AUTORÍA

Chihuailaf, Elicura, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"No controlo los libros" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)